

## ÍNDICE

<b>Autores .....</b>	<b>11</b>
<b>Prólogo. Heribert Blass.....</b>	<b>15</b>
<b>Introducción. Martina Burdet.....</b>	<b>23</b>
El yo cuerpo primero.....	27
Lo virtual y el ciberespacio.....	31
Trabajos presentados por cada autor.....	40
Bibliografía .....	43
<b>Capítulo 1. Psicoterapia en línea y ética psicoanalítica</b>	
<b>Algunas reflexiones sobre las especificidades y los aspectos</b>	
<b>invariantes de la ética psicoanalítica. Katy Bogliatto .....</b>	<b>45</b>
Ética psicoanalítica .....	48
Algunas reflexiones sobre las especificidades y los aspectos	
invariantes de la ética psicoanalítica en las terapias en línea....	51
Bibliografía .....	71
<b>Capítulo 2. Nuevas subjetividades: el cuerpo, territorio</b>	
<b>en mutación y sus interrogantes. Laura Ezquerra .....</b>	<b>73</b>
Primera viñeta: Neil Harbisson .....	76
Segunda viñeta: Leonora .....	81
Conclusiones.....	88
Bibliografía .....	89
<b>Capítulo 3. Ausencia y presencia del objeto en los encuadres</b>	
<b>en línea. Constanza Araguren .....</b>	<b>91</b>
1. El psicoanálisis como método terapéutico.....	91
2. Las particularidades del encuadre en línea .....	94
3. Algunas consideraciones finales .....	105
Bibliografía .....	107
<b>Capítulo 4. Teleanálisis: la escucha de la transferencia en</b>	
<b>psicoterapias y supervisiones. Svetlozar Vassilev .....</b>	<b>109</b>
La escucha de la transferencia .....	111
Material clínico.....	115
Conclusiones.....	127
Bibliografía .....	128
<b>Capítulo 5. Inconcebible antes del siglo xxi. Cuando lo remoto</b>	
<b>se convierte en meta y refugio del síntoma a la par que como</b>	
<b>desbloqueo de la situación analítica. Martina Burdet.....</b>	<b>129</b>

<b>Capítulo 6. Algunas notas sobre el encuadre y la técnica del análisis en línea: dos casos clínicos. Svetlozar Vassilev.....</b>	<b>141</b>
El encuadre analítico .....	142
Las rupturas del encuadre.....	143
Tecno-subjetividades .....	145
Viñetas clínicas.....	148
La técnica del teleanálisis.....	160
Observaciones finales .....	163
Bibliografía .....	164
<b>Capítulo 7. Cambio de encuadre y sexualización.</b>	
<b>Martina Burdet.....</b>	<b>167</b>
Primera sesión en persona .....	169
Mañana siguiente: segundo encuentro presencial.....	173
Bibliografía .....	174
<b>Capítulo 8. El objeto tecnológico en el proceso de psiquización.</b>	
<b>Laura Ezquerra .....</b>	<b>175</b>
Viñeta clínica: Dorothea.....	177
Conclusión .....	191
Bibliografía .....	191
<b>Capítulo 9. Fragmentos de un teleanálisis realizado con imagen: del lado del analista y del paciente. Martina Burdet .....</b>	<b>193</b>
Introducción al caso. Primeras entrevistas .....	198
Cuerpo y contratransferencia.....	214
Bibliografía .....	222

## **AUTORES**

### **Constanza Aranguren**

Es psicóloga clínica y psicoanalista. Máster en Psicoanálisis de la Universidad París VII Denis Diderot. Miembro titular de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis y miembro invitado de la Sociedad Británica de Psicoanálisis. Ha sido profesora en la Universidad de los Andes y Exeter University y ha dado conferencias y diversos seminarios en el Reino Unido, Austria, Latinoamérica, Irán y China.

### **Katy Bogliatto**

Psiquiatra infantil, miembro titular de la Sociedad Psicoanalítica Belga, miembro del Comité de Psicoanálisis de Niños y Adolescentes (COCAP) y vicepresidente electo (2023-2025) de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA). Imparte clases en el tercer ciclo de la Universidad Libre de Bruselas para la obtención del “Certificado en Clínica Psicoterapéutica de Niños y Adolescentes” y para “La Formación en Psicología Clínica de la Diversidad Familiar y de Pareja”. Es profesora en el Grupo de Estudio en Clínica Familiar Psicoanalítica de Primera Infancia (GECFAPPE) y miembro del Consejo Editorial de la Revue Belge de Psychanalyse. Trabaja en consulta privada con adultos, adolescentes, niños y bebés y en el Centro de Reproducción Asistida de Chirec, Bruselas.

### **Martina Burdet**

Miembro titular y didacta de la Asociación Psicoanalítica de Madrid (APM), miembro invitado de la Sociedad Psicoanalítica de París (SPP). Ex miembro de la directiva de la Federación Europea de Psicoanálisis (FEP) y de la directiva de la APM. Expresidente y directora de la revista global en línea [www.psychanalysis.today](http://www.psychanalysis.today). Es profesora asociada de la Sociedad Psicoanalítica de Estambul y Madrid, dirige el grupo de investigación sobre el análisis a distancia en la FEP. Miembro del primer grupo de investigación sobre teleanálisis de la IPA. Autora de numerosas publicaciones en diversas revistas nacionales e internacionales. Autora del libro *Amar en tiempos de Internet. ¿Me amas o me follow?* (2018).

### **Laura Ezquerro**

Es psicóloga clínica y psicoanalista, miembro de la APM y de la IPA. Ha trabajado durante diez años con niños y adolescentes en el Hospital Niño Jesús de Madrid. Actualmente ejerce en consulta privada con niños, adolescentes y adultos. Sus trabajos y artículos profundizan en la articulación entre arte, cultura, tecnología y psicoanálisis. Es fundadora y Chair/Directora del grupo de investigación titulado Tecnosubjetividades de la FEP.

### **Svetlozar Vassilev**

Doctor en Medicina y Psiquiatra, es miembro didacta de la Sociedad Psicoanalítica Búlgara, profesor de la Nueva Universidad Búlgara y copresidente para Europa Oriental del Comité de Nuevos Grupos de la IPA. Es autor del libro *A Mirror of the Imagination. Psychoanalysis of the Film Experience*. Editó libros entre los que destacan *Contemporary Kleinian Analysis* y la traducción al búlgaro de *Envy and Gratitude* de Melanie Klein. Sus trabajos en el campo de la psiquiatría, la salud pública, el psicoanálisis y el arte se publican en búlgaro, inglés y alemán.

## PRÓLOGO

*Por Heribert Blass*

El psicoanálisis fue fundado por Freud durante un periodo de transición y agitación entre el final del siglo XIX y el principio del XX, y ha sido desarrollado continuamente por muchos clínicos y teóricos a lo largo de todo el siglo XX. Como en cualquier disciplina científica, la apertura a nuevos campos y conceptos es la actitud básica para la investigación y un psicoanálisis vivo. Durante toda su vida, Freud no tuvo reparos en dar validez a nuevos hallazgos mediante el examen repetitivo de puntos de vista anteriores, revisándolos las veces que hiciera falta, caso necesario. Empezó pronto con él abandonando el método catártico, favoreciendo el método de la libre asociación por el paciente y la atención flotante por parte del psicoanalista. Este proceder no solo afectó la práctica del psicoanálisis, sino también sus conceptos teóricos, como lo demuestra, por ejemplo, la transformación de la primera a la segunda teoría de la ansiedad, el cambio del principio primario de placer/displacer a la oposición de la pulsión de vida y de muerte o la expansión del modelo tópico que va a incluir un modelo estructural de la psique humana.

Se podrían mencionar muchos ejemplos, pero en el contexto de este libro, me gustaría resaltar especialmente la tradición del psicoanálisis que quiere que los nuevos hallazgos puedan llevar a cambios en la práctica clínica, igual que los cambios en la práctica pueden llegar a producir nuevos *insights* teóricos. Estos cambios en la teoría y técnica psicoanalítica no se producen en un laboratorio sellado a las influencias externas; más bien, van de la mano con el desarrollo del tiempo histórico y los cambios en la cultura social. Como psicoanalistas, hemos llegado al siglo XXI con nuestros conceptos psicoanalíticos y aquí nos encontramos en un nuevo periodo de agitación.

Los cambios de la era digital han llevado a considerables modificaciones en casi todas las áreas de la vida de las personas a nivel global y, por tanto, también tienen un impacto en nuestra autoimagen psicoanalítica, más aún, teniendo en cuenta que las posibilidades que ofrece Internet han revolucionado la forma en que las personas se relacionan entre sí. En particular, esta revolución ha sacudido las conocidas formas de ausencia y presencia física de las personas. La relación presencia o distancia física y emocional está siendo redibujada por la cambiante cultura social, con profundas implicaciones tanto para la vida cotidiana como para la futura herencia cultural. Por ejemplo, en la era predigital, la ausencia de un ser querido debido a un viaje o una estancia prolongada en un lugar distante, podía dar lugar a intercambios de cartas de añoranza o incluso de amor poético. En esas circunstancias, la ausencia del ser querido estimula no solamente la añoranza sino también la imaginación del escritor y su expresividad lingüística y de redacción. La literatura mundial debe una gran cantidad de correspondencia conmovedora a dicha distancia física y la concerniente presencia interior de un ser amado, como las cartas prenupciales de artistas y científicos muy conocidos, por ejemplo, entre Gotthold Ephraim Lessing y Eva König 1770-1776, o entre Sigmund Freud y Martha Bernays 1882-1886; o las apasionadas y desesperadas cartas entre Ingeborg Bachman y Max Frisch 1958-1963, por mencionar solo algunos. Por supuesto que también tenemos

correspondencia de comunicación personal e intelectual, como los intercambios entre Freud y Fliess, Freud y Pfister o Freud y Einstein.

Considerando la disponibilidad actual que nos brinda Internet y la posibilidad de enviar correos electrónicos al instante o de mantener encuentros virtuales inmediatos con solo abrir el ordenador, debemos preguntarnos si la técnica cultural de escribir cartas no pertenece ya al pasado. Aquí nos enfrentamos a un beneficio y también a una pérdida. La ganancia que nos propicia la tecnología es que ya no añoramos a nuestros seres queridos ya que tenemos acceso a ellos de forma virtual. Sin embargo, podría haber una pérdida inserta en la disminución del sufrimiento causado por la distancia, pues podría estar vinculado a una reducción del incentivo que hacía que nuestra imaginación elaborara. También las nuevas posibilidades apuntan, como revés, a un menor esfuerzo lingüístico, esfuerzo que podría en muy pocos y afortunados casos llevar a la composición de textos poéticos. Dicho en nuestro lenguaje de diario, cabe preguntarnos si una ventaja compensa la otra: ¿la impresión de mantener una relación conectada con la persona lejana compensará la desaparición gradual de elaboradas técnicas culturales?

Como psicoanalistas, actualmente nos enfrentamos a un dilema similar, los avances de desarrollos técnicos y los cambios culturales también nos exigen tratar en profundidad los efectos que tienen sobre nuestro trabajo. Este es uno de los elementos básicos de nuestro pensamiento e interpretación para combinar una densa continuidad de sesiones en el proceso psicoanalítico con experiencias temporales de separación y ausencia de la pareja psicoanalítica. La presencia física de analista y paciente en un espacio compartido genera un marco en el cual, además del lenguaje, la mímica, la comunicación gestual y las sensaciones cercanas al cuerpo, como el olfato, pueden utilizarse para comprender los procesos emocionales. Por otra parte, trabajar el dolor emocional a la vista de la separación y la ausencia también forma parte del proceso de cambio emocional y del crecimiento emocional con el psicoanálisis. Pero ahora, la posibilidad de que psicoanalistas y pacientes se reúnan en línea, potencialmente invierte esta yuxtaposición de continuidad y separación, ya que las sesiones en línea permiten una continuación virtual en momentos en que sin esta tecnología tendrían que interrumpirse. Por otra parte, cabe preguntarse si la calidad de la densidad emocional que puede producirse en una consulta con dos personas físicamente presentes puede surgir en línea en algún momento.

Aun antes de la pandemia del COVID-19, se debatía en el psicoanálisis internacional el grado en que el psicoanálisis podría integrar los avances tecnológicos – y participar así en los desarrollos socioculturales – habilitando la disponibilidad de un proceso psicoanalítico en línea a personas ajenas a las regiones conocidas de las instituciones psicoanalíticas. De hecho, ya se han establecido de esta forma varios vínculos entre regiones diferentes del mundo.

No obstante, un reducido grupo de entusiastas representaba una minoría ante una mayoría de escépticos. El debate operó un giro decisivo con el inicio de la pandemia en 2020. Debido al confinamiento en casi todo el mundo, la gran mayoría de analistas – con contadas excepciones – se vieron obligados a continuar los procesos psicoanalíticos en línea, para evitar el riesgo de interrupciones de duración imprevisible. Este periodo de agitación ha ampliado considerablemente el horizonte de las experiencias de los psicoanalistas activos a nivel internacional, y ha llevado a un grupo a sentirse confirmado en

su rechazo a las sesiones en línea, mientras otros han visto nuevas oportunidades para el psicoanálisis mediante la aceptación de las opciones tecnológicas.

Por tanto, no sorprende que una vez acabada la pandemia y levantadas las restricciones, el debate entre los profesionales a favor y en contra del *psicoanálisis remoto* o *teleanálisis* cobrara una nueva intensidad, ya que algunos se sintieron aliviados por el retorno al psicoanálisis en la consulta mientras otros preguntaban por qué retirar aquello que previamente había sido posible.

En el curso de los debates sobre los pros y los contras del teleanálisis durante la formación psicoanalítica, la IPA estableció una sucesión de dos equipos de trabajo en los que los miembros trataron el tema en profundidad y formularon recomendaciones para el diseño de la futura formación psicoanalítica en las nuevas condiciones de la era digital. Los compañeros de ambos equipos se esforzaron por evitar opiniones preconcebidas y dedicarse con apertura científica al desarrollo de un marco de formación psicoanalítica diferenciado que no es conforme a los tiempos ni ignora los cambios culturales. El consenso al que se ha llegado es el de no reconocer el análisis cara a cara realizado exclusivamente en línea, aunque el debate sobre una posible proporción de horas realizadas en línea se mantiene.

En el contexto señalado, este libro es de gran valor. Los autores también han tratado extensamente el complejo tema del teleanálisis aun antes de la pandemia y han aprovechado el tiempo de la misma para profundizar en su conocimiento y experiencia en este campo. No solo son psicoanalistas competentes, sino exploradores inquisitivos de los cambios tecnológicos y sociales, siguiendo la tradición de Freud mencionada al principio.

Con sus contribuciones individuales, todos los autores enriquecen el continuado debate internacional sobre las posibilidades y los límites del teleanálisis. Su virtud particular radica en que no presentan evidencias ideológicas para un bando u otro, sino que permiten al lector participar en su trabajo y sus investigaciones clínico-teóricas. De esta forma, contribuyen a una determinación basada en la experiencia de la propia posición del lector con respecto a la importancia y aplicación del teleanálisis en el curso de un proceso psicoanalítico, dando un impulso importante para el debate sobre la formación psicoanalítica en el siglo XXI. En este sentido, todos los autores de este libro merecen un efusivo agradecimiento, extensivo a Martina Burdet Dombald por su meticuloso trabajo como coordinadora de este equipo de autores.

Para terminar, el lector puede tener la expectativa de una lectura estimulante y un enriquecimiento de sus propios pensamientos sobre un tema de futuro, al que debe servir el libro para que sea un futuro brillante.